

Unión lo empató en la última ante Talleres y mantiene viva la ilusión de clasificar a los octavos

Unión de Santa Fe rescató un empate agónico ante Talleres en el estadio 15 de Abril y mantiene viva la ilusión de meterse en los octavos de final del Torneo Apertura 2026. El Tatengue fue superior durante gran parte del partido, pero chocó una y otra vez con Guido Herrera hasta que Cristian Tarragona apareció a los 95 minutos para poner el 1-1.

Unión de Santa Fe volvió a vivir una noche de sufrimiento, insistencia y esperanza. En el estadio 15 de Abril, el equipo de Leonardo Madelón empató 1-1 ante Talleres de Córdoba por el cierre de la fase regular del Torneo Apertura 2026 y, aunque ya no depende de sí mismo, todavía mantiene chances de meterse en los octavos de final.

El Tatengue necesitaba ganar para fortalecer su lugar entre los ocho mejores de la Zona A, pero se encontró con un partido cuesta arriba desde temprano. Talleres golpeó primero con un golazo de Rick, sostuvo la ventaja durante casi todo el encuentro gracias a una actuación enorme de Guido Herrera, y recién en el quinto minuto de descuento apareció Cristian Tarragona para empujar el centro de Lautaro Vargas y desatar el grito de todo Santa Fe.

El empate tuvo sabor a alivio, aunque también dejó una sensación inevitable de oportunidad perdida. Unión hizo méritos para quedarse con algo más. Fue superior durante gran parte de la noche, generó situaciones claras, convirtió al arquero visitante en figura y empujó hasta el último segundo. Pero el 1-1 lo deja pendiente de lo que ocurra con Defensa y

Justicia: para clasificar, necesita un traspié del Halcón en su partido del lunes.

Síntesis del partido

Resultado: Unión 1-1 Talleres

Competencia: Torneo Apertura 2026

Estadio: 15 de Abril, Santa Fe

Gol de Talleres: Rick

Gol de Unión: Cristian Tarragona

Figura: Guido Herrera

Dato clave: Unión empató a los 95 minutos, sigue con chances de playoffs, pero ya no depende de sí mismo.

Una noche de necesidad para Unión

Unión llegó al partido con la presión lógica de una definición cerrada. La Zona A del Torneo Apertura entró en su tramo final con varios equipos peleando por los últimos lugares de clasificación, y el Tatengue sabía que no podía fallar en casa.

El equipo santafesino venía con una campaña irregular en las últimas fechas. Había sumado poco en relación con lo que necesitaba y había dejado puntos importantes en el camino. En la previa, el dato era claro: Unión había ganado apenas uno de sus últimos siete partidos de liga, con tres empates y tres derrotas. Ese único triunfo había sido ante Deportivo Riestra, último de la tabla del Grupo A.

Aun así, había motivos para creer. Como local, Unión había mostrado mejores respuestas durante el torneo: solo una derrota en casa, con tres triunfos y tres empates. Esa fortaleza en el 15 de Abril era uno de los argumentos principales para sostener la esperanza de clasificación.

Talleres, en cambio, llegó con otro panorama. El equipo de Carlos Tevez ya tenía asegurada su presencia en los playoffs, por lo que el partido no tenía la misma urgencia clasificatoria. Sin embargo, la T venía en una buena dinámica, con tres partidos sin perder y un empate 0-0 ante Estudiantes, líder de la Zona A. Además, estaba invicto en sus últimas cuatro presentaciones como visitante.

Unión empezó mejor, pero el palo le negó el primero

El arranque fue favorable para Unión. El Tatengue salió decidido, presionó alto, buscó llevar el partido al campo de Talleres y generó la primera situación clara antes de los diez minutos. A los 7, Julián Palacios tuvo la chance de abrir el marcador, pero su remate dio en el palo.

Esa jugada marcó el tono del partido: Unión iba a buscar, iba a insistir, pero también iba a chocar contra los detalles. El equipo de Madelón tuvo intensidad y decisión, pero le faltó precisión para transformar su dominio inicial en ventaja.

Talleres, en cambio, mostró una virtud que en los partidos cerrados vale oro: eficacia. No necesitó demasiado para ponerse arriba. A los 18 minutos, Rick recibió, le ganó el duelo a Del Blanco, dejó en el camino a Ludueña con una acción individual brillante y sacó un remate espectacular al ángulo. Fue uno de los mejores goles de la fecha y dejó sin respuesta al arquero tatengue.

La jugada generó reclamos en Unión, porque los jugadores locales pidieron falta del brasileño en el control. Sin embargo, ni el árbitro Zunino ni el VAR consideraron que hubiera infracción, por lo que el gol fue convalidado.

Guido Herrera empezó a construir su noche de figura

El 0-1 obligó a Unión a acelerar. El Tatengue no se cayó tras el golpe y fue con mayor convicción en busca del empate. Desde ese momento, el partido empezó a transformarse en un duelo entre el ataque local y Guido Herrera.

El arquero de Talleres fue determinante. Primero respondió ante un tiro libre de Mateo Del Blanco, que sacó con ayuda del palo. Después, se agigantó dos veces ante Cristian Tarragona, una de ellas en un mano a mano muy claro. Cada intervención de Herrera sostuvo la ventaja de la T y alimentó la frustración de Unión.

Al descanso, el resultado parecía injusto para el local. Unión había hecho méritos para empatar, pero se iba al vestuario perdiendo por dos razones principales: el golazo de Rick y la enorme actuación de Herrera.

Talleres, con menos posesión y menos situaciones, había encontrado el partido que quería. Se puso arriba, defendió con orden y se sostuvo en la seguridad de su arquero. Para un equipo ya clasificado, administrar esfuerzos y cuidar el resultado era una forma inteligente de competir.

El complemento fue un monólogo Tatengue

En el segundo tiempo, la dinámica no cambió. Unión volvió a asumir el protagonismo y Talleres eligió resistir. El equipo

de Madelón monopolizó la pelota, empujó con sus laterales, buscó por afuera y cargó el área con centros constantes.

El Tatengue tuvo mucha presencia en campo rival. Probó con remates desde afuera, envíos cruzados y pelotas detenidas. Sin embargo, le faltaba la puntada final. Cuando encontraba el espacio, aparecía Herrera. Cuando Herrera no llegaba, el remate salía apenas desviado o la defensa cordobesa lograba despejar.

La figura del arquero visitante creció todavía más con una doble atajada decisiva. Talleres sobrevivía a partir de su última línea, mientras Unión acumulaba méritos y ansiedad. El paso de los minutos empezó a jugar también en lo emocional: cada ataque frustrado parecía acercar al Tatengue a una eliminación dolorosa.

La historia reciente de Unión también pesaba. El equipo había dejado escapar varios partidos que comenzó ganando y venía con dificultades para sostener resultados o cerrar encuentros. Esta vez, el problema era distinto: no lograba quebrar a un rival que se había puesto en ventaja con muy poco y luego se aferró a su arquero.

Tarragona apareció a los 95 y mantuvo viva la ilusión

Cuando el partido parecía terminar en derrota, Unión encontró el premio a la insistencia. A los 95 minutos, Lautaro Vargas lanzó un centro al área y Cristian Tarragona apareció para mandarla a guardar. El delantero se convirtió en héroe de la noche y desató el desahogo en el 15 de Abril.

El gol fue agónico, merecido y vital. No le dio la clasificación directa al Tatengue, pero sí lo mantuvo con

vida. En una definición tan ajustada, ese punto puede ser decisivo si Defensa y Justicia no logra ganar su partido pendiente.

Tarragona volvió a aparecer en un momento caliente. El delantero ya venía siendo importante para Unión en la temporada, con goles decisivos en Copa Argentina y en el torneo local. Ante Talleres, su aparición en la última jugada reafirmó su peso como referencia ofensiva del equipo de Madelón.

El 1-1 final dejó una postal muy clara: Unión terminó empujando, Talleres terminó resistiendo y Herrera, pese al gol recibido en la última, fue una de las grandes figuras de la noche.

Qué necesita Unión para clasificar

El empate mantiene con vida a Unión, pero le quitó el control total de su destino. El Tatengue ya no depende de sí mismo para meterse en los octavos de final del Torneo Apertura 2026.

La cuenta es simple: necesita que Defensa y Justicia deje puntos en su partido del lunes. Si el Halcón gana, puede superar al equipo santafesino y dejarlo afuera de la zona de clasificación. Por eso, el empate agónico fue un alivio, pero no una solución completa.

La sensación es doble. Por un lado, Unión evitó una derrota que lo dejaba prácticamente sin margen. Por otro, no pudo conseguir el triunfo que le habría dado mayor tranquilidad. El equipo hizo los méritos, pero el fútbol no siempre premia del todo.

Talleres: clasificación asegurada y una prueba útil para los playoffs

Para Talleres, el empate tiene otra lectura. La T ya estaba clasificada a los playoffs y llegaba a Santa Fe sin la presión del resultado. Carlos Tevez podía administrar cargas y pensar en la etapa decisiva, aunque el equipo igualmente compitió con seriedad.

El golazo de Rick fue una señal positiva. El brasileño mostró potencia, habilidad y definición en una acción individual de alto nivel. Guido Herrera, por su parte, confirmó que puede ser determinante en partidos de eliminación directa.

El punto sostiene la buena racha de Talleres, que llegó a este encuentro con tres partidos sin perder y sigue consolidado entre los equipos importantes de la Zona A. El desafío de cara a los octavos será sostener la solidez, pero también evitar quedar demasiado replegado, como ocurrió durante varios tramos ante Unión.

Análisis del partido: Unión hizo todo menos ganarlo

Desde el trámite, Unión fue superior. Tuvo la primera chance, manejó la pelota durante buena parte del encuentro, generó situaciones y obligó a Talleres a defender muy cerca de su arco. Si el análisis se limita al desarrollo, el Tatengue mereció algo más que un empate.

Pero también quedó claro que el equipo sigue pagando caro la

falta de eficacia. En partidos definitorios, no alcanza solo con dominar. Hay que convertir cuando se generan las situaciones. Unión tuvo oportunidades para empatar antes y también para cambiar el rumbo del partido, pero se topó con Herrera y con su propia ansiedad.

La virtud estuvo en no rendirse. El equipo siguió buscando hasta el minuto 95 y encontró el gol cuando ya parecía que la noche se escapaba. Esa insistencia es lo que todavía le permite soñar.

Las claves del empate agónico de Unión

1. La insistencia hasta el final

Unión nunca dejó de buscar. Incluso con el partido cuesta arriba, sostuvo la presión y tuvo premio en el descuento.

2. Tarragona, otra vez decisivo

El delantero apareció en el momento más caliente y marcó el 1-1 a los 95 minutos.

3. Guido Herrera, figura del partido

El arquero de Talleres evitó varios goles claros y sostuvo la ventaja durante casi toda la noche.

4. El golazo de Rick

Talleres golpeó con una acción individual brillante que cambió el partido desde los 18 minutos.

5. Unión sigue vivo, pero depende de otros

El empate le permite mantener chances, aunque ahora necesita un traspié de Defensa y Justicia.